



INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

FEBRERO 2020



Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Política Monetaria en entrevistas con la administración de alrededor de 100 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 6 de enero y el 24 de enero de 2020. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.



RESUMEN

La generalidad de los entrevistados destaca un alto nivel de incertidumbre en las perspectivas para este año, más allá de que el impacto inmediato de la crisis social en el desempeño de los negocios fue dispar entre regiones y sectores económicos.

En lo inmediato, en la mayoría de las regiones destaca el desempeño más magro especialmente de las actividades ligadas al turismo, la hotelería y el comercio, siendo aquellos recintos ubicados en zonas céntricas —en general, las más afectadas por los episodios de violencia— los más perjudicados. Los sectores construcción e inmobiliario también resaltan entre los más resentidos. De todos modos, la mayoría de los entrevistados reporta una mejora de su actividad en diciembre respecto de los dos meses previos. Por el contrario, algunas actividades, como las ligadas al sector minero y salmoneo, han seguido su curso sin mayores inconvenientes.

Las perspectivas sobre el comportamiento de los negocios están marcadas por un alto grado de incertidumbre, siendo los rubros más afectados por la crisis los más pesimistas. La mayoría está expectante respecto de qué ocurrirá en marzo y abril, en especial por el temor a que resurjan los episodios de violencia, así como por los resultados del plebiscito constitucional y el avance de las distintas medidas anunciadas por la autoridad. Por Macrozona, las perspectivas para el Sur son más positivas que en el Centro y el Norte, asociadas al impulso del sector salmoneo.

En este mismo sentido, y considerando la dificultad que plantea el actual escenario para realizar proyecciones, una fracción importante de los entrevistados ha decidido postergar sus inversiones. De todos modos, los grandes proyectos que ya están en ejecución en la minería, sector forestal y salmoneo continúan sin grandes cambios. Asimismo, las inversiones relacionadas con mejoras de eficiencia,

enfocadas en la reducción de costos, en su mayoría siguen su curso.

En el mercado laboral, la mayoría señala no estar realizando procesos de contratación de personal y, por el contrario, en algunos sectores se han reportado desvinculaciones. Varios indican un menor reclutamiento de personal de alta temporada —en particular en el comercio, la hotelería y restaurantes— e independientemente del desempeño de la empresa, las decisiones de contratación se están tomando con mayor cautela y/o se han postergado. Al mismo tiempo, varios no descartan realizar reducción de personal hacia adelante, sujeto a la evolución de la situación país y su impacto en los márgenes.

La mayoría señala que los costos han permanecido estables o han tenido leves incrementos. Esto último, derivado principalmente del mayor precio de los insumos importados, factor que prevén podría intensificarse en lo venidero. En algunos casos ello se ha traducido en alzas de precios finales o menores liquidaciones. Con distinta intensidad, varios comentan el incremento de los costos laborales que tendrían diversos proyectos legislativos actualmente en discusión.

La mayoría de los entrevistados menciona un estrechamiento de las condiciones financieras. Este se ha reflejado en incrementos de las tasas de interés en algunos segmentos, aunque se destaca que siguen bajas en perspectiva. Otros también comentan cambios en otras condiciones de otorgamiento de crédito, como plazos de aprobación o mayor revisión de antecedentes. En todo caso, varios señalan que han existido medidas especiales de apoyo en la forma de postergación de cuotas, entre otros. Más allá de algunos casos, no se observa un aumento generalizado de los plazos de pagos de proveedores.

MACROZONA NORTE^{1/}

La crisis social ha resentido de manera importante los resultados efectivos, incrementando la incertidumbre y deteriorando las expectativas de la generalidad de los entrevistados. En lo inmediato, en el grueso de las regiones destaca el desempeño más magro especialmente de las actividades ligadas al turismo, la hotelería y el comercio, siendo aquellos recintos ubicados en zonas céntricas —más afectados por los episodios de violencia— los más perjudicados. Los sectores construcción e inmobiliario también resaltan entre los más resentidos. Por el contrario, las actividades ligadas al sector minero han seguido su curso sin mayores inconvenientes. Hacia adelante, las perspectivas sobre el comportamiento de los negocios están marcadas por un alto grado de incertidumbre, siendo los rubros más afectados los que exhiben mayor pesimismo. La mayoría está expectante respecto de qué ocurrirá en los meses de marzo y abril —incluyendo lo referente a las definiciones en materia constitucional— para tomar decisiones o tener un juicio más acabado del panorama local.

Una fracción de los entrevistados ha decidido postergar inversiones, aludiendo a la incertidumbre y la dificultad para realizar proyecciones en este ambiente, y/o a reducir sus dotaciones de personal, tratando de disminuir costos. Esto es esencialmente notorio en los sectores más afectados por la crisis, en tanto en la gran minería los proyectos ya en ejecución continúan sin grandes cambios. Varios creen que la tasa de desocupación irá subiendo en el transcurso del año. En cuanto a los costos, el movimiento del tipo de cambio es bastante comentado. Algunos indican que esto ya ha influido al alza en los precios de venta finales. Otros señalan que la alta volatilidad cambiaria ha llevado a postergar los ajustes de precios, que el traspaso empezará a ocurrir en la medida que se acabe el amplio *stock* aún disponible —derivado de una demanda más débil—, o han estrechado sus márgenes,

sin mostrar claridad de si podrán revisar sus precios en lo que viene. En cuanto a las condiciones financieras, resaltan la desaceleración del crédito bancario y el aumento de las tasas de interés en algunos segmentos.

Minería

El panorama para los grandes proyectos en carpeta no exhibe mayores cambios, en tanto que para las inversiones de menor envergadura o que aún no han comenzado a ejecutarse, algunos indican que su concreción será conforme evolucione la situación del país. Esto, más allá de que los disturbios ocurridos desde medianos de octubre prácticamente no alteraron la operación en las distintas faenas. Por su lado, los temas ligados al medioambiente y a las comunidades indígenas siguen mencionándose entre las dificultades en la aprobación de diversas iniciativas.

Varios entrevistados que proveen servicios al rubro relatan una disminución de la demanda por parte de las mineras, incluso para las etapas iniciales de los proyectos. Esto último pone una nota de cautela sobre el desarrollo de nuevas inversiones. Además, se percibe preocupación de que la demanda de servicios siga debilitándose, en la medida que los mandantes ajusten costos en medio de la coyuntura actual.

En todo caso, los cronogramas de los proyectos de inversión en ejecución siguen desarrollándose de acuerdo con lo esperado. Destaca el impulso que entregan aquellos de gran envergadura en las regiones de Tarapacá y Antofagasta, mientras que en Coquimbo y Atacama la actividad continúa empujada por iniciativas en ejecución de menor o mediana magnitud. La carpeta de nuevas inversiones es bastante acotada y/o se ha detenido, enfatizándose que mientras no exista mayor claridad en algunas materias, principalmente respecto del tema constitucional y algunos proyectos en discusión que podrían afectar el costo de la mano de obra, es difícil que se pongan en marcha proyectos de gran magnitud.

^{1/} Considera las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo.



Varios hacen mención a la modificación del proyecto Nueva Unión (Atacama), que implicará el atraso de estudios y obras, que se esperaba diera un mayor impulso a esa región.

Construcción

En el segmento habitacional, la mayoría reporta un freno importante de las ventas con fines de inversión tras el estallido social, sumándose a lo alicaído que se encontraban aquellas de viviendas de mayor valor (sobre UF5.000). Otros agregan que redujeron las inversiones previstas en terrenos, los que continúan indicándose escasos y de precios elevados. Salvo casos puntuales, las obras en curso siguieron ejecutándose. Para el 2020, se prevé que las inversiones relacionadas con programas sociales —que continúan mencionándose como el motor del sector— se efectúen según lo planificado. Sin embargo, en el ámbito privado se está a la espera de señales más claras del mercado para definir su concreción. Por su lado, varios consultados insisten en que el alto pie exigido es uno de los mayores frenos del rubro. En materia de obras públicas, existe expectativa sobre cómo se materializará el gasto este año, en tanto, una fracción de entrevistados reitera su inquietud por el hecho de que los proyectos más importantes recaen normalmente en grandes empresas de Santiago.

Comercio

Los entrevistados ligados al *retail* son los que señalan las caídas de ventas más pronunciadas en octubre y noviembre. Detrás de ello están los cierres esporádicos y/o restricciones de los horarios de funcionamiento durante las jornadas de protesta, sumado a una mayor cautela de los consumidores. En la época navideña, las ventas mejoraron respecto de octubre y noviembre según algunos consultados, pero se situaron por debajo de las de igual período del año anterior. Las opiniones sugieren que las ventas *online* mantuvieron un buen desempeño, aunque no compensaron del todo la baja presencial, a la vez que persiste la intención de invertir

para potenciar esta área. En cuanto a los precios, una parte de los entrevistados no prevé en lo inmediato alzas ligadas al tipo de cambio, pues aún cuentan bastante stock dada la baja demanda, incluso anticipando nuevas ofertas en lo próximo. Esta información es refrendada por proveedores de servicios, ligados al bodegaje de mercadería, quienes además anticipan una menor importación de esta dada las deterioradas perspectivas de venta de algunos sectores.

En el rubro automotriz también se aprecia un menor impulso de las ventas en meses recientes, con perspectivas que apuntan a que en el 2020 el desempeño será inferior al del año pasado. Una parte de los consultados señala que uno de los factores que incidirá será el mayor precio de los vehículos debido a la depreciación cambiaria, lo cual ya ha empezado a notarse de manera incipiente. Asimismo, se indica un mayor número de desistimientos de compras cuyos créditos ya estaban aprobados por parte de financieras del rubro. En este escenario, algunos entrevistados sugieren que su apuesta será incentivar la demanda de servicios de post venta, que también ha tendido a desacelerarse, pero que será importante para compensar parte de la caída proyectada en la venta de unidades nuevas.

Hotelería y restaurantes

Buena parte de los entrevistados apuntan a que estos rubros también están entre los más resentidos por la crisis social, mermando sustantivamente las expectativas para la época estival en curso. Los hoteles consultados señalan que en la segunda quincena de octubre y en noviembre hubo un gran número de cancelaciones de reservas, tanto de habitaciones como de salones de eventos, dando a paso a una temporada alta con niveles de ocupación del orden de 50-60%, muy inferiores a los del año pasado. En ciertos casos se señalan disminuciones de las tarifas. En las regiones donde hay grandes proyectos de minería existe un mayor movimiento asociado a convenios corporativos, lo que permitiría amortiguar la baja del turismo estival.

La caída del arriendo de salones para eventos ha repercutido en la actividad de los organizadores y proveedores de estas instancias. El efecto es importante considerando que el *peak* de actividad de estos negocios es a fin de año. La visión en los restaurantes entrevistados es poco optimista, debido a la alteración de los horarios de cierre en las semanas posteriores al inicio de la crisis, manteniéndose en lo más reciente un flujo más acotado de clientes.

Agricultura y Pesca

En la agricultura, los resultados de aquellos que exportan sus productos se han visto notoriamente favorecidos por el alza del tipo de cambio. En tanto, la sequía vuelve a indicarse como una de las principales amenazas para el desempeño del rubro hacia adelante. Se resalta el impacto de este fenómeno en los tiempos de cosecha y su efecto negativo en el calibre y los volúmenes producidos. De todos modos, la percepción acerca de la disponibilidad hídrica persiste dispar entre regiones. También se destacan los episodios de temperaturas extremas ocurridos y las posibles consecuencias que tendrán en la calidad de la fruta que se coseche. En el caso de la uva de mesa, en particular, se menciona que su precio internacional es favorable en esta temporada, asociado a una oferta más acotada de otros países productores relevantes.

La actividad pesquera ha disminuido en comparación con periodos anteriores, y se ubicó por debajo de lo esperado. Los entrevistados asocian esto a temas ambientales que han ampliado la duración de vedas, y a una mayor competencia que podría estar reduciendo la disponibilidad del recurso. Hacia el futuro, sostienen que existe incertidumbre sobre la duración de las vedas, lo que dificulta la planificación de inversiones a largo plazo.

Inversión

Una porción de empresas relata la postergación de iniciativas o estar a la espera del desarrollo de la contingencia nacional para tomar decisiones de inversión. De cualquier manera, en la gran minería

se ratifican los proyectos en carpeta. La visión en torno al sector energético también persiste más optimista respecto de otros rubros. Varios reconocen aprensiones en torno a la discusión constitucional, en particular por temas relacionados con la propiedad privada que pueden condicionar las decisiones de nuevas inversiones.

Costos y precios

En cuanto a los costos, las opiniones se refieren al impacto del incremento del tipo de cambio en el valor de los insumos importados y exhiben preocupación por el aumento del precio de los combustibles. Sin embargo, en general, no se detallan variaciones relevantes de los costos. Algunos mencionan estar tomando instrumentos de cobertura cambiaria para hacer frente a la volatilidad del tipo de cambio. Por su lado, unos pocos comentan que han recibido solicitudes de rebajas en el valor de los servicios y/o productos suministrados, por ejemplo, del arriendo de locales comerciales.

Si bien la mayoría no menciona revisiones de los precios finales, algunos señalan que el alza del tipo de cambio ha derivado en aumentos. En las líneas ligadas al turismo y a la hotelería se reiteran recortes tarifarios. En este contexto, el grueso de los contactos insiste en márgenes igual o más estrechos en meses recientes.

Mercado laboral

La gran mayoría de los entrevistados no se encuentra en procesos de aumento de dotación, mientras que en negocios ligados al turismo y al comercio se reportan despidos tras el comienzo de la crisis social. Entre quienes hicieron ajustes, algunos indican que estos fueron efectuados prontamente una vez iniciada la contingencia, y una fracción relevante no descarta realizar nuevas desvinculaciones según evolucione el panorama. Se señala que el reclutamiento de temporada, de haberlo, ha sido más acotado, así como pocas intenciones de nuevas contrataciones. La jornada laboral a tiempo parcial ha ido cobrando



relevancia. Otros exhiben interés en fortalecer los sistemas de teletrabajo, en virtud de lo ocurrido en los últimos meses.

Existe la percepción casi transversal de que el desempleo irá aumentando en el transcurso del año y los entrevistados dan cuenta de una amplia disponibilidad de mano de obra. Una parte de los entrevistados reconoce que esto ya es visible en los sectores más afectados por la crisis, pero varios comentan que las mayores tasas de desocupación irán extendiéndose al resto de los rubros, por ejemplo, en la medida que vayan finalizando obras en la construcción. Igualmente, muchos creen que la tendencia hacia la mecanización de actividades aumentará en el escenario actual, en particular considerando los efectos que una eventual reducción de la jornada laboral y el aumento de las cotizaciones previsionales tendrán sobre los costos laborales. Respecto de lo primero, varios señalan las dificultades de operación que podría significar para aquellos que trabajan con sistema de turnos.

En el rubro minero, algunos proveedores de servicios manifiestan una reducción de la dotación de empleados, pero asociada al ciclo del sector y no al estallido social. Asimismo, señalan que algunas empresas mineras están incluyendo en sus contratos requerimientos que buscan incrementar la dotación de mujeres, en línea con las políticas de paridad de género.

Respecto de los salarios, los reajustes siguen restringidos a la variación del IPC en lo principal, y las pretensiones de renta se indican sin cambios. Unos pocos señalan posibles futuras revisiones de las remuneraciones. Ello, coherente con la discusión social vigente y/o con nuevas políticas de las empresas orientadas a pagar un “sueldo ético”, superior al actual, así como con la disminución de la brecha salarial entre trabajadores de distinto nivel dentro de la estructura de cargos. En tanto, algunos señalan una futura caída de los ingresos de quienes están afectos a componentes variables, como consecuencia de las menores ventas proyectadas en algunos sectores durante 2020.

Condiciones financieras

Los entrevistados dan cuenta de una desaceleración del crédito en los últimos meses y varios destacan el alza de las tasas de interés hipotecarias. Algunos, además resaltan un aumento en las tasas para el financiamiento de proyectos inmobiliarios. De todos modos, la mayoría vuelve a reconocer como favorables las condiciones de financiamiento en casi todas las carteras. Algunos bancos consultados señalan que hacia fines de año hubo cierta recuperación de las colocaciones, si bien el impulso sigue siendo menor que hace un año atrás. Estos agregan que el repunte vino de la mano, en buena parte, de préstamos de emergencia a empresas otorgados por una fracción de estas entidades.

Algunos de los bancos contactados señalan un incremento incipiente de la morosidad, en especial en el segmento personas. En tanto, no se mencionan grandes cambios en los plazos de pago entre empresas en lo último, más allá de la solicitud de prórrogas puntuales. Además, se indica la implementación de medidas de contingencia, como la reestructuración de deuda o la postergación del pago de las cuotas, como forma de mitigar parte de los efectos del escenario reciente sobre las empresas. Otros reiteran preocupación por los altos niveles de deuda de los hogares, sobre todo al considerar la situación actual del país.

MACROZONA CENTRO^{2/}

Si bien la magnitud del impacto inmediato de la crisis social en el desempeño de los negocios fue dispar entre regiones y entrevistados, la generalidad destaca un alto nivel de incertidumbre en las perspectivas para este año. Así, gran parte de los consultados pone en duda el cumplimiento de su presupuesto para el 2020 o aún no termina de definirlo. La mayoría estima que en marzo y abril habrá

^{2/} Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, de O'Higgins, del Maule, del Biobío y de Ñuble.

más claridad sobre la evolución de la actividad, según resurjan episodios de violencia, así como los resultados del plebiscito constitucional.

De acuerdo con resultados efectivos, en particular de octubre y noviembre, las ciudades de la Macrozona más afectadas por la crisis social han sido Valparaíso, Concepción y Santiago. Por sectores, el *retail*, los hoteles, el turismo, la construcción y el rubro inmobiliario han resentido el mayor impacto. La mayoría de estos sectores reporta una mejora de su actividad en diciembre, aunque con caídas anuales de ventas. El grueso de las firmas que tenían inversiones previstas para este año o el 2021 las ha postergado, a la espera de lo que ocurra en los próximos meses. Por su lado, los entrevistados ligados al proyecto MAPA indican que este ha continuado según lo planificado, generando mayor actividad en la región del Biobío^{3/}.

Respecto del mercado laboral, la mayoría de las empresas consultadas no ha realizado grandes ajustes en sus dotaciones, aunque algunos señalan la detención de nuevas contrataciones presupuestadas antes de la crisis y un menor reclutamiento de personal de temporada. De todos modos, varios no descartan realizar reducciones de personal hacia adelante, sujeto a la evolución de la situación del país.

Los costos y los precios, en general, se señalan estables, con excepción de los entrevistados cuyos insumos son importados. Algunos de estos ya perciben cierto aumento de los precios, aunque no en la misma proporción que la depreciación del peso. El control de costos se resalta aún más, pero también gran parte de los consultados reconoce que el espacio en este frente es limitado. Al mismo tiempo, varios muestran preocupación por el aumento de los costos laborales, asociados a las discusiones en curso, como la reforma previsional.

Las condiciones financieras se han estrechado, principalmente, por mayores requisitos. La mayoría menciona incrementos de las tasas de interés en

algunos segmentos y plazos, pero que siguen bajas en perspectiva histórica.

Construcción y vivienda

En la construcción habitacional y en el rubro inmobiliario, se destaca la postergación y/o cancelación de proyectos de carácter privado y la ralentización de las ventas. Ello se atribuye a una mayor incertidumbre laboral de las personas, condiciones financieras más estrictas y a una caída de la demanda con fines de inversión. De todos modos, algunos entrevistados señalan buenas perspectivas y ventas de viviendas que se recuperaron en diciembre, en particular de casas en el tramo UF2.000-4.000, cuya demanda se percibe insatisfecha en varias localidades.

Respecto de las viviendas con ayuda estatal, en varias regiones las expectativas son positivas, debido a la alta cantidad de licitaciones que se ha mantenido en algunas ciudades y al mayor impulso que podría proveer el gasto fiscal. Varias empresas ligadas a las obras públicas comentan un panorama similar.

Comercio y servicios

La debilidad del *retail* se acentuó en octubre y noviembre con el desarrollo de la crisis social, para dar paso a cierta recuperación en diciembre. De todos modos, en general, las ventas navideñas fueron inferiores a las del 2019, siendo los más afectados los establecimientos de sectores céntricos, especialmente en las regiones de Valparaíso, del Biobío y Metropolitana. Varios indican un importante incremento del comercio informal, que ha afectado sus resultados. Las ventas online continuaron al alza, pero no compensan la baja de las presenciales. De acuerdo con algunos entrevistados, el alto stock de productos se tradujo en un adelanto de las liquidaciones.

En los rubros hotelero y turismo, los consultados reportan una caída considerable de la ocupación y la cancelación de reservas después de octubre en algunas regiones, sobre todo en las zonas céntricas o donde

^{3/} Proyecto de Modernización y Ampliación Planta Arauco (MAPA). Ver https://www.arauco.cl/chile/este_es_arauco/mapa/



se concentran los disturbios. En algunos lugares esta tendencia se mantiene, mientras que en otras ciudades las ventas se han recuperado, pero siguen bajo las del 2019. Por otro lado, otros indican la menor afluencia de pasajeros corporativos, así como una disminución notoria de los arriendos de salones para eventos, sobre todo a fin de año. Quienes han visto un menor deterioro en ese segmento, muestran incertidumbre hacia el segundo semestre, en la medida que se terminen los negocios cerrados con anterioridad. Todo ello ha afectado las tarifas, con promociones significativas.

En el sector automotriz, las ventas de nuevas unidades continuaron su retroceso anual, con alguna profundización asociada a la crisis social según entrevistados. Las expectativas para este año apuntan a menores niveles de ventas que en 2019, pero aún favorables en perspectiva. Sin embargo, hay bastante incertidumbre, ya que la depreciación del peso se estima impactará en los valores finales de los vehículos, incluso algunos ya indican una reducción del monto de los bonos de descuento en la Macrozona, asociado al aumento del tipo de cambio. Se suman mayores requisitos de las financieras automotrices y la evolución que tenga la crisis social. La venta de autos usados se estima tendrá un mayor dinamismo este año. En cuanto a los servicios de post venta, algunos señalan una menor actividad, por la preferencia de alternativas más económicas por parte de los usuarios.

Varios comentan que las ventas de maquinarias en el cuarto trimestre evolucionaron relativamente en línea con lo esperado, ya sea porque no se vieron afectados con la contingencia social o porque el mejor desempeño en diciembre tendió a compensar la baja del bimestre previo. En todo caso, se destaca que estos eran negocios cerrados previo a la crisis o que correspondían a ventas puntuales de mayor envergadura. Para este año las perspectivas son inciertas y más bien pesimistas, principalmente por la situación del país. Varios indican menores cotizaciones desde principios de enero y no anticipan ventas importantes para los próximos meses. Una fracción de los consultados relata que está a la espera de que la volatilidad cambiaria siga más acotada para retomar las compras de maquinarias.

Industria

En la industria exportadora, en general, destaca un aumento de los ingresos en el cuarto trimestre, si bien de distinta magnitud entre entrevistados, asociado a la depreciación del peso. Se resalta el carácter idiosincrático de este fenómeno, que permitió que la demanda externa no se viera afectada. La mayoría de los entrevistados del rubro forestal señala que la crisis social ha tenido un impacto acotado hasta el momento en el sector. Sus resultados del cuarto trimestre siguieron afectados por el conflicto comercial entre EE.UU. y China, motivo por el que el valor de la celulosa llegó a su menor nivel del año durante el segundo semestre. El precio en dólares de la madera también siguió bajo, lo que, junto con su elevado costo en el mercado local, ha continuado provocando nuevos cierres de medianos y pequeños aserraderos. Las perspectivas para el 2020 son similares a las del 2019, con un precio de la celulosa que ha subido en enero, pero que aún está bajo el promedio histórico. En el sector agrícola, el grueso de los contactados exhibe preocupación por la sequía, que ya ha comenzado a impactar el calibre y los volúmenes cosechados de algunas variedades. En esto último también podrían incidir las heladas que hubo en parte de la Macrozona. Por productos, seguía resaltando el buen precio y envíos de cerezas, en especial a China. Asimismo, el precio de la uva de mesa también subió en términos anuales. Respecto de los cultivos tradicionales, como cereales, si bien su cosecha principal aún no comienza, las perspectivas de precio para algunos ítems son buenas, debido a una menor oferta. La industria ganadera da cuenta de un aumento sustantivo de los envíos de carne de cerdo y ave el 2019, pese a que la producción fue similar a la del año anterior. Ello, pues los favorables niveles de los precios internacionales en ambos casos llevaron a redireccionar parte de la producción destinada al mercado local hacia el exterior. Algunos agregan que el aumento de los precios externos ha incidido al alza en los precios de la carne en el mercado local.

Inversión

La mayoría de los entrevistados señala la postergación de las inversiones que tenían previstas, hasta tener un panorama más claro de la situación del país. Ello, incluso para quienes tienen contratos asegurados, por ejemplo, como prestadores de servicios al proyecto MAPA. Quienes ofrecen servicios empresariales de diversa índole, comentan un deterioro de las tasas de creación y destrucción de empresas. De todas formas, algunos indican que las empresas que tienen respaldo financiero han proseguido con sus inversiones, por ejemplo, aprovechando menores precios de ventas de bienes o activos. En general, la inversión en tecnología para mejorar competitividad se mantiene.

Costos y precios

En cuanto a los costos, en general, se mantienen estables y no hay mayores perspectivas de variación para este año. La excepción son los entrevistados cuyos insumos son importados. Estos ya perciben cierto aumento de los precios, aunque no en la misma proporción que la depreciación del peso. Incluso, algunos agregan que hasta el momento las importadoras estarían asumiendo parte del incremento. Otros esperan que sus costos suban en la medida que vayan reponiendo sus inventarios. Varios señalan haber tomado instrumentos de cobertura cambiaria ante los episodios de volatilidad observados entre octubre y noviembre. Por otro lado, algunos exhiben preocupación por la evolución del precio de los combustibles.

Los márgenes continúan estrechos, en tanto que el control de costos se indica como un factor aún más relevante dada la incertidumbre país. Sobre esto último, varios señalan la reducción del gasto en publicidad, en mantenciones o remodelaciones que puedan postergarse, en actividades de fin de año y en horas extras. De todos modos, varios resaltan que el espacio en este frente es limitado, ya que parte de estas medidas se venían realizando desde años previos.

Respecto de los precios, el grueso de los consultados relata que se mantienen estables y que hay poco espacio para subirlos, dado que la demanda persiste débil. El alza del tipo de cambio y del precio de los combustibles ha derivado en aumentos de precios finales en ciertos casos, en particular por contratos cuyas tarifas se reajustan por estas variables.

Mercado laboral

La mayoría de los entrevistados señala que su dotación no ha tenido grandes cambios. No obstante, varios consultados relatan un menor número de contrataciones de temporada o eventuales —en particular en el comercio—, la no renovación de contratos de plazo fijo o la supresión de cargos. Además, una fracción de consultados indica la detención de contrataciones aprobadas con anterioridad a la crisis social. En cambio, en sectores productivos la demanda de trabajo estacional se ha mantenido, mientras que algunos comentan un mayor reclutamiento de personal de seguridad. Hacia adelante, varias empresas no descartan realizar desvinculaciones, según evolucione el panorama local.

La generalidad de los entrevistados señala que la disponibilidad de mano de obra ha aumentado con la crisis social, aunque varios reiteran la escasez de trabajadores calificados para ciertas labores. Si bien el grueso de los contactados no ha reducido su personal, mencionan los casos de otras firmas que han efectuado ajustes importantes, como en el sector inmobiliario y construcción. Varios creen que en algunos rubros la oferta laboral seguirá ampliándose, como en el comercio, dada la mayor incorporación de tecnología, fenómeno que cobró aún mayor relevancia una vez desencadenada la crisis social. Una fracción de firmas señala preocupación por el alza de los costos laborales, a la luz de las discusiones vigentes en esta materia, como la reforma previsional. Comentan que esto podría continuar incentivando la mecanización, lo que impone un desafío importante atendiendo la dificultad para reclutar trabajadores de mayor calificación.



Respecto de los salarios, los reajustes siguen principalmente ligados a la variación del IPC y las pretensiones de renta se indican sin grandes cambios. Algunas consultoras de recursos humanos señalan que recientemente han notado que las empresas están ofreciendo remuneraciones algo más bajas en sus procesos de selección de personal.

Condiciones financieras

En general, los consultados reportan una menor búsqueda de nuevos negocios por parte de los bancos tras el inicio de la crisis social. Estos se perciben más estrictos en la aprobación de créditos, cuya tramitación también se indica con mayores retrasos. Si bien se reconoce un aumento de las tasas de interés, en especial hipotecarias y de largo plazo, estas siguen considerándose bajas en perspectiva histórica. Este panorama es refrendado por los bancos entrevistados, que señalan un mayor análisis de las solicitudes crediticias, a la vez que comentan una caída de la demanda de nuevas colocaciones. En el segmento comercial, en particular, los bancos contactados apuntan a mantener a los clientes de mejor comportamiento y a crecer a través de la compra de cartera, sin expectativas de grandes negocios en el corto plazo. Otros señalan que otorgaron más facilidades a los clientes que se vieron perjudicados por la reducción de sus jornadas, daños en sus establecimientos y/o robo de mercancías.

Algunos bancos contactados señalan un incremento incipiente de la morosidad. Varias empresas dan cuenta de atrasos en los plazos de pagos y un mayor número de cheques protestados —en particular de montos menores— tras desencadenarse la crisis social, situación que en ciertos casos se ha normalizado y en otros ha persistido.

4. MACROZONA SUR^{4/}

En gran parte de la Macrozona, las empresas que vieron resentida su actividad tras la crisis social, lograron mejores resultados de sus negocios desde diciembre del 2019. Con todo, se aprecia un alto grado de incertidumbre que afecta los planes de inversión y la decisión de contratar personal para el año. En general, durante octubre y noviembre, los negocios más afectados se ubicaron en la zona céntrica de las capitales regionales, como en el comercio minorista, hoteles, restaurantes y bancos, donde la actividad se resintió por el cierre de locales, horarios reducidos de operación, destrozos en las instalaciones, problemas logísticos, ausencia de personal y/o de clientes. Estas dinámicas afectaron, en menor medida, a la actividad en la construcción y la industria. En todo caso, la mayoría mencionó que la situación se fue normalizando a partir de diciembre. El rubro salmonero continuó proveyendo el principal estímulo a la actividad en la Macrozona y sus perspectivas siguen favorables. Esto provoca que no se observe un deterioro mayor en el panorama de la Macrozona. Los grandes proyectos de inversión continúan en pie, pero en las empresas de menor tamaño se han moderado las intenciones de invertir, en gran medida por la incertidumbre a nivel país. Asimismo, los efectos sobre el mercado laboral han sido acotados en la Macrozona, pero las decisiones de contratación se toman con mayor cautela.

Asimismo, los entrevistados indican que la alta incertidumbre hace difícil proyectar el crecimiento de sus negocios para el año y/o establecer presupuestos definitivos, lo que buena parte planea realizar después de abril. En general, varios quieren esperar para ver si en los próximos meses resurgirán los episodios de violencia, a lo que otros suman la dirección que pueda tomar el proceso constituyente y el avance de las medidas anunciadas por la autoridad.

^{4/} Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.

En los costos y precios se da cuenta de mantenciones o incrementos acotados y hacia adelante se esperan alzas graduales. Algunos resaltan el alza en el costo del transporte en los últimos meses, mientras otros destacan que la depreciación cambiaria ha generado incrementos inferiores a lo esperado en sus costos, por lo que anticipan aumentos, que se irán traspasando gradualmente a precios.

Las condiciones financieras no han tenido mayores cambios. En general, los entrevistados destacan las mayores facilidades que entregó la banca tras el inicio de la crisis social. Otros mencionan que el financiamiento bancario se ha vuelto más restrictivo para los proyectos de mayor riesgo y/o ligados a la construcción. Asimismo, en el segmento hipotecario se reportan mayores tasas, aunque sus niveles siguen siendo bajos desde una perspectiva histórica.

Salmonicultura y otros rubros exportadores

El sector salmoneero sigue proveyendo un importante estímulo a la actividad de la Macrozona y las buenas perspectivas se sustentan en los favorables precios en los mercados externos. Algunos esperan un repunte del precio del salmón gracias a la menor producción a nivel global que se está materializando en el 2020 y una demanda mundial que se ha mantenido con un buen crecimiento. Los proyectos de inversión de mayor envergadura siguen en curso y se enfocan en mejoras logísticas para el acceso a puertos o aeropuertos, así como en nuevas plantas de cultivo y/o procesamiento. Esto considera obras que ya partieron su construcción en la segunda mitad del 2019 y/o planes que están previstos para el 2020. Eso sí, las empresas proveedoras dan cuenta de mayor precaución al momento de invertir dada la mayor incertidumbre en el país.

En el rubro ganadero, se señaló que las condiciones climáticas fueron más favorables que lo previsto, especialmente porque había temores de que la sequía pudiese encarecer la alimentación para los animales, situación que no sucedió gracias a las lluvias. Tanto en este rubro como en el frutícola, la preocupación

se ha ido centrando en la baja de precios de algunos productos, como los arándanos y la carne bovina. En el primer caso, por la mayor oferta mundial y en el segundo caso, porque otros países de América Latina han ganado más participación en el mercado chino.

Turismo y hoteles

El desempeño de los negocios se ha resentido fuertemente, con niveles de actividad que se ubican por debajo del año anterior y las perspectivas se mantienen contenidas. En todo caso, entre fines de diciembre y enero los resultados tuvieron cierta mejora, en respuesta a la mayor llegada de turistas nacionales y las reservas para la época estival. Eso sí, en los hoteles recalcan que la ocupación sigue significativamente por debajo del 2019. El turismo proveniente de Argentina se ha mantenido más alicaído frente al resto de los turistas extranjeros. De todos modos, en algunas regiones se comenta que para reactivar el sector han surgido campañas públicas y privadas para evitar cancelaciones y transmitir seguridad. Asimismo, algunos eventos, como festivales regionales, se han reanudado en enero y se espera que sigan realizándose para incentivar la llegada de turistas. En tanto, la ocupación y solicitud de salones de eventos por parte del sector corporativo y público se debilitó bastante desde mediados de octubre, mientras quienes han logrado repuntes relatan que han debido reducir sus tarifas significativamente.

Comercio y restaurantes

El resultado de las ventas ha sido mixto y hay más incertidumbre sobre el desempeño a futuro, especialmente por la evolución que pueda tener el mercado laboral. En algunas regiones, la mayor afluencia de público a las tiendas desde fines del 2019 favoreció el repunte de las ventas. Parte de los entrevistados relatan que las ventas navideñas se acercaron a los niveles del 2019 y, en algunos casos, las superaron. Con todo, este resultado fue inferior a lo que proyectaban antes de iniciarse los episodios de violencia. En otras regiones se mencionaron más dificultades para cumplir las metas de ventas, sobre todo



en localidades donde se esperaba mayor afluencia de turistas argentinos y donde se observó mayor reticencia al gasto de los consumidores locales. La mayoría indica perspectivas cautas para este año y algunas empresas del rubro han ido aplazando o reduciendo sus intenciones de inversión. Asimismo, las nuevas órdenes de compra se han tomado con precaución. Por un lado, porque el desempeño de las ventas llevó a un aumento de los inventarios. Por otro lado, la fuerte depreciación y volatilidad del tipo de cambio llevó a postergar la compra de mercaderías.

En el sector automotriz, indicaron que las ventas de vehículos nuevos mostraron un repunte desde fines de diciembre, lo que contribuyó a acotar la caída anual en las unidades vendidas. Esto, de la mano de políticas más agresivas de las importadoras —a pesar del alza del tipo de cambio—, que se tradujeron en precios finales de venta estables o incluso más bajos para el cliente en la Macrozona. Algunos entrevistados indicaron que las personas aprovecharon de adelantar la compra de vehículos, porque esperan aumentos de precios en lo próximo.

Construcción

Las iniciativas en el rubro inmobiliario no han tenido mayores cambios en sus planes de ejecución previstos. La demanda de viviendas, con y sin subsidio, no se ha visto mayormente afectada por los desarrollos en el país. Asimismo, en algunas regiones se da cuenta de que la cotización y compra de segunda vivienda se ha reactivado con la reducción de los episodios de violencia. En cuanto a la inversión en obras públicas, en general, se sigue señalando la escasa presencia de proyectos, a excepción de las regiones más australes donde las perspectivas para este año han mejorado, tras el incremento del gasto fiscal a partir del segundo semestre del 2019. En estas regiones, se relata la reactivación de iniciativas, la adjudicación de concesiones y el surgimiento de nuevas licitaciones. A su vez, en la región de Los Lagos varios entrevistados señalan que la situación del puente de Chacao ha agregado más incertidumbre, en particular debido al

problema de financiamiento que existe entre la empresa privada y el Estado, pues existe el riesgo de que no se termine su construcción.

Inversión

La mayor incertidumbre ha hecho que las decisiones de inversión se moderen en buena parte de las empresas de menor tamaño. Esto se ha traducido en una reducción del monto y del número de proyectos en carpeta, postergándolos o suspendiéndolos definitivamente. Estas iniciativas consideraban ampliaciones o renovaciones de instalaciones, o compra de más maquinaria. Algunos entrevistados agregan que los reiterados daños en su infraestructura han absorbido parte de los recursos que estaban destinado a la inversión. Otros han pospuesto la decisión de reparar los daños en infraestructura, pensando en que los episodios de violencia se podrían reanudar en los próximos meses.

Mercado laboral

La mayoría de las empresas no realizó cambios en su plantilla, pero las decisiones de contratación se toman con mayor cautela. Un porcentaje de los entrevistados que en los últimos meses ha tenido renuncias y/o retiros por jubilación indica que no han renovado las vacantes generadas. En tanto, los consultados ligados al comercio minorista y al turismo mencionan que disminuyeron la contratación de personal de apoyo para fin de año, la temporada estival y parte del reemplazo habitual del personal que toma vacaciones. Por otro lado, algunos entrevistados señalan que han contratado más personal para resguardar la seguridad de sus instalaciones. En empresas ligadas a la construcción y la industria salmonera, las intenciones de contratar personal este año siguen en curso, aunque una parte señala que espera ver los desarrollos en el país para iniciar los procesos. El grueso de los consultados destaca que en la Macrozona las holguras en el mercado laboral continúan reducidas y persisten las dificultades para conseguir especialistas, técnicos y profesionales capacitados en sus regiones.

El costo de la mano de obra se ha mantenido estable.

Respecto de los salarios, la mayoría mantiene el reajuste habitual por IPC. Esto, especialmente en empresas que contaban con la espalda financiera, indicando que tomaron medidas para mantener los ingresos laborales en los momentos de menor actividad en octubre y noviembre. Con todo, hacia adelante, los entrevistados dan cuenta que los costos laborales podrían subir debido a las medidas que se están proponiendo, entre otros, en materia de jornada laboral y previsional. Sigue la tendencia de incorporar más tecnología para automatizar procesos y contener las presiones de costos.

aún atractivos. Sin embargo, el rubro se ha vuelto más cauteloso en el otorgamiento de nuevos créditos para financiar proyectos de construcción o de mayor riesgo. En general, las operaciones de *leasing* y los créditos de consumo han sido los segmentos que más se moderaron desde fines del 2019. En tanto, el segmento hipotecario continúa con un elevado dinamismo. En algunas regiones, las empresas ligadas al rubro construcción dan cuenta de que la cadena de pagos se ha alargado.

Costos y precios**Respecto de otros costos, los consultados comentan que la depreciación cambiaria ha generado acotados incrementos o alzas por debajo de lo esperado.**

Algunos dan cuenta que su proveedor absorbió temporalmente parte del movimiento cambiario, por lo que varios esperan aumentos en el valor de sus insumos importados en lo próximo. Para algunas empresas, los costos subieron por el mayor gasto en transporte, relacionado con el aumento del petróleo. Asimismo, en los sectores más ligados al rubro salmonero, se relata que algunas rutas han permanecido cerradas, a pesar de la mayor calma a fines de 2019, lo que ha generado mayores gastos por los desvíos.

Los precios se han mantenido o han subido moderadamente, en línea con lo previsto. La mayoría espera que esta tendencia se mantenga en los próximos meses. La excepción son algunos sectores ligados al turismo, donde los precios disminuyeron por la menor actividad. En tanto, en el rubro automotriz se esperaban alzas que no ocurrieron, pero se prevé que se materialicen en lo venidero.

Condiciones financieras

Las condiciones financieras se reportan sin mayores cambios. En general, los bancos han implementado preventivamente programas de contingencia para evitar el aumento de la mora. Así, se mencionan facilidades en los plazos de pagos y tasas en niveles